

PROCESOS REFLEXIVOS EN RE - LECTURAS DEL HABITAR CONTEMPORÁNEO

María Marta Mariconde
María Verónica Cuadrado

Resumen

El desafío que enfrenta la enseñanza de la teoría en arquitectura es proporcionar herramientas para que el futuro diseñador logre interpretar las maneras en que se habita en las grandes capitales contemporáneas, los domicilios de las familias actuales con sus particulares estilos de vida. Esto le posibilitará operar en su propio proceso de aprendizaje concibiendo el habitar, como un espacio problematizado e interpretado como dimensión esencial de la vida social y urbana. La teoría en el proceso de aprendizaje puede aportar a la construcción de un universo de sentido en el estudiante. En este aspecto, se presentan experiencias de enseñanza desarrolladas en la FAUD UNC.

Palabras claves

Teoría en arquitectura – habitar - enseñanza

Introducción

Antes de conocer la palabra arquitectura, todos nosotros ya la hemos vivido. Las raíces de nuestra comprensión de la arquitectura residen en nuestras primeras experiencias arquitectónicas: nuestra habitación, nuestra casa, nuestra calle, nuestra aldea, nuestra ciudad, nuestro paisaje son cosas que hemos experimentado antes y que después vamos comparando con los paisajes, las ciudades y las casas que se fueron añadiendo a nuestra experiencia.

Las palabras de Peter Zumthor (2009) aportan en la reflexión acerca del modo de habitar la contemporaneidad e intentan desentrañar lo que acontece con las metrópolis actuales en toda su complejidad.

En este contexto, el desafío que enfrenta la enseñanza de la teoría en arquitectura es proporcionar las herramientas para que el futuro arquitecto logre leer e interpretar las maneras en que se vive en las grandes capitales contemporáneas, las ciudades genéricas, los domicilios de las familias actuales con sus particulares estilos de vida.

Esto le posibilitará operar en los procesos de enseñanza y de aprendizaje concibiendo la espacialidad no sólo como un “contenedor” donde suceden los fenómenos sociales, sino también como un espacio vivido-concebido, problematizado e interpretado como una dimensión compleja de la vida social y urbana. Así entendido este espacio con sentidos y significados conferidos por las personas que lo habitan y lo vivencian, la experiencia, la subjetividad y la preeminencia del lenguaje en la propia composición de los sentidos y significados, el concepto “imaginario urbano” se revela como elemento a tener en cuenta para el análisis de la arquitectura y la ciudad actual.

Castoriadis en referencia a los imaginarios señaló: no son “la imagen de” sino “la creación incesante y esencialmente indeterminada de formas e imágenes a partir de las

cuales solamente puede referirse a algo”, señalando que los imaginarios nos remiten a creaciones simbólicas y significaciones que son exentos de los significantes a los que se refieren.

Esta noción al incorporar significaciones sociales, representaciones del mundo brinda elementos reflexivos y conceptuales que permiten elaborar nuevos interrogantes y distintas respuestas sobre lo que sucede en nuestras ciudades y la arquitectura no sólo como una construcción intelectual, sino contemplando además valores, afectos y sentidos de la vida y la existencia. Daniel Hiernaux (2006), al respecto, señala que no hay una sola lectura o mirada que surja y se forme a partir de los imaginarios urbanos, sino que existe “una pluralidad de sentidos que se transmiten también en la extraordinaria complejidad de las manifestaciones de estos imaginarios en la vida cotidiana”.

Acerca del habitar contemporáneo

Lo primero será señalar que habitando se enlaza una concepción particular del mundo, el espíritu de un tiempo que se formaliza en el espacio por medio de un orden de las cosas. Es decir que una de las dimensiones esenciales de la existencia humana es el habitar.

Vocablo derivado del latín, *habitare*, *habitar* significa “ocupar un lugar”, “vivir en él”, por lo tanto se piensa es un concepto que es mutable y creativo, entendiéndose por ello se transforma y evoluciona a lo largo del tiempo, junto con la progresiva y variable adaptación del hombre a su hábitat.

A esta definición etimológica se suma otra que brinda el Diccionario Metápolis de arquitectura avanzada: ciudad y tecnología en la sociedad de la información, una de ellas sostiene: habitar la arquitectura se sitúa en el umbral que permite la creación de mundos para el sujeto que vive en este final de milenio. Plantear procedimientos, modos de hacer arquitectura, a través de los que el sujeto llegue a conocer más a sentir más, a ser capaz de construir esas miradas desde las que atrape y haga suya una idea de mundo, una interpretación de lo que queda “ahí fuera”.

En general, las teorías del habitar se fundamentan en la noción de permanencia, continuidad, estabilidad y anclaje que provoca el sedentarismo en el hombre, la apropiación de un lugar en la tierra para echar raíces...características de un hábitat perdurable en el tiempo.

Estas nociones se presentan un tanto relativizadas en estas épocas contemporáneas, donde los procesos de urbanización, las ciudades y sus habitantes no son ajenos a los cambios estructurales que se están desarrollando en el mundo, ejerciendo impactos transformadores en el espacio y en el habitar del hombre urbano. Cultura, habitantes, estratificación social, prácticas sociales, producción, consumo, constituyen algunas de las variables de análisis que aportan a la comprensión de las maneras de vivir la urbanidad y su dinámica de cambio, representando cada uno de ellos campos de estudio específicos.

La creciente internacionalización de la vida económica, política, social y cultural ha afectado a las ciudades, las que participan activamente en estos procesos, agudizando las tendencias a la des-urbanización, al des-centramiento que deriva en la fragmentación urbana.

En la actualidad, dos dinámicas interrelacionadas han adquirido visibilidad en la ciudad: la exclusión-inclusión y la globalización. Ellas atraviesan la estructura social y están en la base de nuevas formas de segmentación.

La fragmentación del poder social es la contracara de los procesos de concentración extrema del poder que tienen lugar en los campos económico, político, cultural, tecnológico y comunicacional, a nivel local, nacional y mundial.

Este movimiento de fragmentación social es a la vez cultural, y se superpone a la división tradicional de clases sociales. Desde esta perspectiva, se habla de un "multiculturalismo fragmentado"¹ cuyo correlato son identidades pertenecientes a subculturas des-centradas en términos espaciales y sin mayor contacto entre sí.

Existe un decaimiento de la ciudad entendida como espacio de las relaciones, proceso que tiene su testimonio más evidente en la pérdida de vitalidad y de diversidad de sus espacios públicos. Las ciudades y más concretamente sus espacios públicos, han sido históricamente los lugares de las relaciones sociales donde manifestar libremente nuestra identidad de ciudadanos. Sin embargo durante las últimas décadas se han multiplicado los procesos de vaciamiento y privatización, justificados ante la opinión pública como la única solución posible frente a los problemas de inseguridad y a los grandes costos que los municipios no pueden cubrir.

A este fenómeno se suma un problema cultural caracterizado por una progresiva distorsión del significado de las palabras con las que los ciudadanos suelen describir los espacios públicos: se confunden y superponen conceptos que en realidad son muy distintos, como lo común con lo colectivo, lo social con lo público, la privacidad con la seguridad, el espectáculo con la vitalidad.

Las políticas urbanas practicadas hasta ahora parecen desfasadas ante estos desafíos generados por la globalización de la economía y la tecnología frente a la localización de la sociedad y la cultura.

El debate en estos tiempos de derivas contemporáneas resulta entonces ahondar en ¿cómo pensar al habitar urbano como espacio de negociaciones de identidades en un contexto de fuertes desigualdades y diferenciaciones sociales? Para ello habría que pensar y entender a lo urbano como una configuración espacial compleja donde se articulan los distintos niveles de la realidad y donde interactúan diferentes actores implicados en la delimitación y apropiación de ese territorio con intereses e intenciones distintas, contradictorios o en tensión.

Habitar nuestro tiempo requiere poder discriminar entre diferentes modos de vida, abordando los principios que definen la relación entre el hombre y su entorno. El habitar se convierte así en un saber construido de relaciones, de formas de ser y de cultura, transportable de un sitio a otro como un bagaje que se despliega en el lugar que en ese momento representa nuestra morada.

Aprendizaje de la teoría

“La intención es abrir discursos más que ofrecer unos resultados cerrados; se trata de incitar a la búsqueda más que a la solución...”

Josep María Montaner

La cátedra Teoría y Métodos B, de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNC incluye en la práctica académica la enseñanza de la/s teorías en el proceso de aprendizaje del alumno de segundo año, entendiendo a la teoría arquitectónica como una práctica reflexiva que ilumina las diferentes maneras de aproximación, desde la contemporaneidad, al conocimiento de la arquitectura.

La materia posee una modalidad operativa que posibilita el proceso de aprendizaje, desarrollada a través de clases teóricas y prácticas en taller, mediante trabajos prácticos grupales y seminarios colectivos, como instancias de transferencia y verificación de los contenidos.

De acuerdo al programa de la asignatura, los contenidos se desarrollan en tres unidades temáticas.

Una primera unidad temática, “Perspectivas teóricas”, presenta diversos puntos de vista acerca de qué es la teoría, qué es la arquitectura, el cómo conocemos, proponiendo una base conceptual que posibilita luego avanzar en la unidad temática 2 denominada “Lecturas”, en el abordaje de obras y textos para su análisis interpretativo.

En la UT2, se trata de comprender cómo operan los paradigmas de época, a la manera de “filtros y mallas conceptuales desde donde construir y articular sentido”ⁱⁱ, en las lógicas proyectuales de los diferentes autores y/u obras estudiadas. Lógicas proyectuales que actúan como sistemas de conceptos explorados a través de las prácticas, mediando entre teoría y práctica de proyecto.

Al realizar la lectura y el análisis de textos y de objetos arquitectónicos seleccionados, se ponen en juego las relaciones: sujeto / objeto / contexto histórico-cultural, tiempo / espacio traduciéndose en una serie de diagramas gráficosⁱⁱⁱ. En la construcción de estos diagramas: morfológicos, tecnológicos y funcionales, de acuerdo a ciertas categorías de análisis, se ejercitan y construyen las diferentes miradas interpretativas de los alumnos. Finalmente en la UT3, como instancia de cierre, la construcción de la Constelación, a la manera de mapa relacional que proyecta trazados e imagina recorridos vincula paradigmas, diagramas y lógicas, donde el alumno ejercita la argumentación crítica. Esta instrumentación de una mirada crítico reflexiva en el alumno, le permitirá adaptarse y posicionarse como diseñador frente a estos nuevos procesos en los que el tiempo juega un rol importante por la durabilidad del habitar. Entonces surge la pregunta: ¿qué enseñanza puede aportar una teoría del habitar en el proceso de aprendizaje?

A partir del dictado de las nociones teóricas, en las que se incluyen instrumentos y conceptos suministrados de distintas disciplinas que alimentan el aporte conceptual de la materia, durante la clase de taller se propone una apertura a una serie de indagaciones acerca del habitar doméstico, implicando una construcción de miradas situadas, es decir con un posicionarse crítico frente a la arquitectura. Esto por supuesto con el propósito de realizarse nuevos interrogantes que permitan interpretar esta diversidad que define a la realidad contemporánea.

En taller, los trabajos prácticos se desarrollan de manera grupal a partir de guías de trabajos prácticos, textos y material gráfico y fotográfico de obras y de autores seleccionados para el análisis.

La guía de trabajos prácticos, como una hoja de ruta, va delimitando y generando las líneas de avance necesarias para que el alumno alcance la comprensión de los contenidos de la materia, pero más aún, esta hoja de ruta le posibilita generar el propio camino en la construcción de un pensamiento comprometido con la problemática del habitar.

Los disparadores de trabajo suponen reconocer como operan las lógicas de pensamiento en el nivel de las exploraciones y acciones proyectuales. Esto es a través de la lectura de obras y proyectos de viviendas, entre ellas las de interés social, las interacciones sociales que se propician o se niegan, y a la vez promoviendo la lectura de textos, con criterios analíticos, relacionales y crítico-reflexivos.

Las prácticas planteadas se ven reflejadas en representaciones de formato y técnica libre de los trabajos de alumnos que se realizaron en sucesivos años, originando variadas acciones de articulación entre cátedras, con publicaciones, con otros actores.

En este aspecto, el ciclo Habitar la Crítica, organizado junto a la Revista Cuadernos de arquitectura latinoamericana 30-60 propicia un espacio de debate y taller colectivo para proyectar la crítica y criticar el proyecto, habilitando una experiencia de intercambio entre la publicación 30-60 y las reflexiones que se despliegan sobre el habitar contemporáneo en la asignatura.

Las acciones con otras materias de la carrera y actividades extracurriculares involucran encuentros interdisciplinarios con actores de distintas miradas, (arquitectura, diseño, arte, filosofía, fotografía), tales como mesas de debate sobre Conversaciones entorno al Habitar Contemporáneo y el ciclo Habitar-es desarrollados a lo largo de los diferentes ciclos lectivos desde 2009 explorando los modos de vida que se juegan entre la concepción del mundo y sus implicancias físicas proponiendo ejercicios ficcionales con la intervenciones de disertantes invitados para repensar sobre lo doméstico colocando en debate los límites de sus discursos para animarse a crear un lenguaje de “lo probable”, “lo posible”, “lo pensado”.

Ciclos de cine y concursos de fotografía organizados como actividades entre cátedras aportan también a la formación en reflexión crítica del alumno.

La teoría del habitar en el proceso de enseñanza – aprendizaje puede aportar una relectura del proyecto arquitectónico entendiendo al mismo como superador de la mera repuesta a un requerimiento, y que en todo caso construir un universo de sentido, procurando pensar al arquitecto como un actor en la complicada trama de los relatos del habitar y no simplemente como un estudioso de las objetivaciones materiales exteriores a nuestra experiencia del mundo, conforme al decir de Pablo Sztulwark.

Como así también esta teoría permite la reinterpretación del proceso de diseño, propicia la reflexión e imaginación y estimula el pensamiento crítico en estudiantes y docentes sobre problemáticas la diversidad de manifestaciones del habitar actual que la ciudad engendra, con el propósito de realizarse nuevos interrogantes que permitan interpretar esta diversidad que define a las urbes postmodernas.

Si la dinámica y las fluctuantes características de la modernidad son incompatibles con la continuidad, la estabilidad y la seguridad tradicionalmente ligadas al habitar, entonces surge una fractura entre cualquier relación arquitectónica moderna y la utópica imagen de sentirse-en casa-en -el mundo-.

Jaques Derrida

Referencias Bibliográficas

DI SIENA, Doménico. Espacios híbridos como respuesta a la percepción fragmentada de la ciudad. Artículo posteadó el 23 de mayo 2009. Leído el 4 de septiembre 2013

<http://urbanohumano.org/castellano/espacios-hibridos-como-respuesta-a-la-percepcion-fragmentada-de-la-ciudad/>

LINDÓN, Alicia; AGUILAR, Miguel Ángel y HIERNAUX, Daniel. *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Barcelona, España, Editorial: Anthropos 2006

V.V.A.A. Diccionario Metápolis de arquitectura avanzada: ciudad y tecnología en la sociedad de la información. Editorial Actar, 2002

MONTANER Josep María. *Las formas del siglo XX*. Barcelona, Editorial Gili, 2002

STULWARK, Pablo. *Ficciones de lo habitar*. Buenos Aires, Editorial Nobuko, 2009.

ZUMTHOR, Peter. *Pensar la Arquitectura*. Barcelona, Editorial Gili, 2009.

ⁱ En relación a esto, el multiculturalismo fragmentado es un modelo regido por dos lógicas: una define una acción colectiva, asumida para corregir desigualdades y discriminación social; y la otra designa reivindicaciones culturales desde grupos minoritarios que se expresan en contra de la cultura dominante.

ⁱⁱ Al decir de la Arq. Edith Strahman Según programa de la asignatura Teoría y Métodos B, FAUD, UNC. 2009

ⁱⁱⁱ Los diagramas posibilitan la traducción del concepto a la forma en el proceso de proyecto. Se consideran como la herramienta proyectual adecuada a este momento en arquitectura. Según Soriano, permite “ser ambiguo y concreto, voluble y firme...el diagrama es precisamente esa estructura gráfica de pensamiento asociada a un procedimiento.”